

Programa de Estudio Lengua y Cultura de los Pueblos Originarios Ancestrales. PUEBLO YAGÁN

Orientaciones para el educador tradicional y/o docente

En esta tercera unidad del Programa de Estudio Yagán se sugiere potenciar el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes relacionadas, por ejemplo, con el ámbito de la lengua o idioma yagán. En este sentido, se enfatiza el trabajo en contexto de palabras, expresiones y frases breves, de acuerdo a los dos contextos sociolingüísticos que se desarrollan en este Programa de Estudio: Sensibilización sobre la lengua y Rescate y revitalización de la lengua. Todo lo anterior, a partir de relatos y situaciones comunicativas asociadas a prácticas culturales y artísticas propias del pueblo yagán.

Por otra parte se propone el trabajo con un relato: “**Tawn** o témpanos”, narrado por Úrsula Calderón, yagán que vivió la experiencia de viaje por los canales australes y rescatado por Cristina Zárraga (familiar de Úrsula, nieta de Cristina Calderón). Se sugiere abordar este relato de acuerdo al contexto sociolingüístico (sensibilización o revitalización de la lengua) que se seleccione para las actividades en que se enfatice la lengua yagán. Esto, considerando que se debe potenciar el uso progresivo del idioma, en pos de su revitalización (recordar que el énfasis en estos primeros cursos es la audición (oralidad) de la lengua originaria), Por ende, es bueno que los estudiantes escuchen si las condiciones lo permiten relatos en lengua yagán, para ir desarrollando la audición de un idioma que no tiene un uso social y que se encuentra en “peligro de extinción”.

A continuación, se profundizan algunos de los Contenidos Culturales de la unidad, junto con ello se presentan un repertorio lingüístico y un mapa semántico específico como herramientas didácticas que el educador tradicional y/o docente puede utilizar cuando considere necesario en el trabajo con los estudiantes.



Lectura sugerida

Tawn o Témpanos⁸

(Relatado por Úrsula Calderón a Cristina Zárraga).

Cuando íbamos a navegar por los canales, yo anduve con una abuela que siempre me contaba algo; decía que cuando pasaban cerca de los témpanos, debían de pintarse la cara, no mirar mucho a los ventisqueros, porque es malo, yo lo creo, porque lo he visto...

No hay que jugar con los ventisqueros, es gente, el espíritu está ahí del cristiano que murió, que sabe mucho, medio brujo, ellos están ahí. Tú lo vas mirando y de pronto se parte y se va al agua.

Una vez mi papá fue a cazar un guanaco, en Puerto Olla. Cortó un cuarto de guanaco, cruzó un témpano liso, así como el piso, pero lejos, para llegar a la carpa, donde estaba mi mamá. Dice que iba cruzando, y llegando al medio vio el hielo partiéndose, entonces soltó la carne y fue saltando, hasta que llegó, porque si se cae, ahí iba a morir.

Nadie me cree, yo lo cuento, pero nadie me quiere creer. Yo cuento lo que me contaron a mí.

Cuando niña, una vez anduve jugando por ahí, en la playa sola, era en Puerto Olla; quedé mirando a un ventisquero grande, como una casa ahí varado y sentí ahí como hablar la gente, se sentía como picar leña, como hachazo. Miraba hacia el ventisquero; no se veía gente, solo el gran **tawn**; no me asusté, me fui donde estaba la gente a contar lo sucedido; estaban mi hermano y la Esmelinda, y les conté que andaba por ahí y sentí conversar en el ventisquero que está varado y conversaba gente, mi hermano dijo —sí, eso es cierto—; los otros no me querían creer, ya mi hermano me había hablado de esto, que no hay que jugar con los ventisqueros, ya que en ese momento nos encontrábamos acampando cerca del gran **tawn**.

(Fuente: FUCOA. Yagán. Serie introducción histórica y relatos de los pueblos originarios de Chile. Marzo 2014. Página 65.
Recuperado de: <https://www.fucoa.cl/que-hacemos/que-hacemos/cultura/pueblo-origarios/yagan/>).

